

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [Los diarios del Brexit de Barnier]

B. de M.

Se han publicado los diarios de Michel Barnier. La obra le sirve a Barnier para pasar página. Y para reclamar una notoriedad que algunos analistas interpretan como la antesala de su posible candidatura a presidente de Francia, puesto que podría disputar la presidencia a Emmanuel Macron y a Marie Le Pen en las elecciones de mayo de 2022.

*¿Es  
necesario  
ese punto?*

(B. de M.: “Las memorias...”. *El País*, 15.05.21, 6).

## **SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Según la normativa, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en el ejemplo de este boletín, el punto y seguido divide una oración que se prolonga más allá de la conjunción *y* (que une las dos construcciones finales):

La obra le sirve a Barnier para pasar página. Y para reclamar una notoriedad que algunos analistas interpretan como la antesala de...

Pues bien, para sustituir un punto y seguido cuestionable delante de conjunciones coordinantes (*y*, *e*, *ni*, *o*, *u*), hay varias posibilidades: espacio en blanco, coma o punto y coma, entre otras.

1) Por tanto, para nuestro texto, proponemos eliminar el punto previo a la conjunción y, simplemente, dejar espacio en blanco, además de utilizar la minúscula. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La obra le sirve a Barnier **para** pasar página. **Y para** reclamar una notoriedad que algunos analistas interpretan como la antesala de su posible candidatura a presidente de Francia, puesto que podría disputar la presidencia a Emmanuel Macron y a Marie Le Pen en las elecciones de mayo.

La obra le sirve a Barnier para pasar página y para reclamar una notoriedad que algunos analistas interpretan como la antesala de su posible candidatura a presidente de Francia, puesto que podría disputar la presidencia a Emmanuel Macron y a Marie Le Pen en las elecciones de mayo de 2022.

Según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación [el segundo en nuestro texto] va introducido por las conjunciones y, e, ni, o, u, no se escribe coma delante de ellas”; por ejemplo: “Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia” (*Ortografía...* 2010: 321).

2) Ahora, un texto cuya solución es una simple coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si hay algo que se puede señalar en el debe de [la novela] *Niños aparte* es que, a ratos, el libro es una suerte de relatos a los que le[s] ha crecido dentro una novela. **Y** que su autora ha decidido salvar el texto —un coro de voces alrededor de temas que le interesan— a condición de sacrificar la novela.

(C. Z.: “El deseo como motor...”. *El País-Babelia*, 15.05.21, 7).

Si hay algo que se puede señalar en el debe de [la novela] *Niños aparte* **es que**, a ratos, el libro es una suerte de relatos a los que le[s] ha crecido dentro una novela[,] **y que** su autora ha decidido salvar el texto —un coro de voces alrededor de temas que le interesan— a condición de sacrificar la novela.

Según la norma, se escribe coma ante las conjunciones *y*, *e*, *ni*, *o*, *u*, cuando el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma

serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

En nuestro texto, existe cierto valor adversativo. Compárense estas dos versiones (la original es la primera):

Si hay algo que se puede señalar en el debe de [la novela] *Niños aparte* **es que**, a ratos, el libro es una suerte de relatos a los que le[s] ha crecido dentro una novela[,] **y que** su autora ha decidido salvar el texto —un coro de voces alrededor de temas que le interesan— a condición de sacrificar la novela.

Si hay algo que se puede señalar en el debe de [la novela] *Niños aparte* es que, a ratos, el libro es una suerte de relatos a los que le[s] ha crecido dentro una novela[,] **y que**, **sin embargo**, su autora ha decidido salvar el texto —un coro de voces alrededor de temas que le interesan— a condición de sacrificar la novela.

3) Ahora, un texto cuya solución es sustituir el punto por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Por eso lo único que cabe exigirnos es que nuestras ideas sean públicas y no nos dejemos influir por ellas en el trabajo profesional. **Y**, a la inversa, lo incorrecto es “ocultar” las ideas y compromisos políticos, sin explicar cuáles son los datos primarios en los que se sustentan los pronósticos y cómo se llega a ellos.

(J. F. T.: “El CIS y los límites de las predicciones”. *El País*, 15.05.21, 22).

Por eso, lo único que cabe exigirnos es que nuestras ideas sean públicas y no nos dejemos influir por ellas en el trabajo profesional[;] **y**, a la inversa, lo incorrecto es “ocultar” las ideas y compromisos políticos, sin explicar cuáles son los datos primarios en los que se sustentan los pronósticos y cómo se llega a ellos.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas, si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Por último, vemos un texto, donde el punto y seguido tiene un importante valor enfático. Se trata de una solución mejor que sustituirlo, por ejemplo, por puntos suspensivos. Reproducimos ambas versiones:

[Un maestro, durante la guerra civil española, tiene que desplazarse de su lugar de origen]. Un penoso periplo de León a Castellón que marcaría para siempre a este maestro de pueblo porque, entre otras cosas, fue la primera vez que pudo ver el mar. **Y** también la primera vez que vio un cadáver.

(I. de M.: “Ruta sentimental...”. *El País-El Viajero*, 22.05.21, 4).

... porque, entre otras cosas, fue la primera vez que pudo ver el mar... **y** también la primera vez que vio un cadáver.

Según la normativa, los puntos suspensivos pueden tener valor enfático, cuando, “sin que impliquen omisión, señalan la existencia de pausas que demoran enfáticamente el enunciado”; por ejemplo: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión (Ortografía... 2010, 396).*

Sin embargo, como hemos dicho, el punto y seguido, por su contundencia, señala mejor el impacto de esa otra “primera vez”:

... marcaría para siempre a este maestro de pueblo porque, entre otras cosas, fue la primera vez que pudo ver el mar. Y también la primera vez que vio un cadáver.

Sin embargo, quizás hubiera sido mejor una expresión más sintética:

... marcaría para siempre a este maestro de pueblo porque, entre otras cosas, fue la primera vez que pudo ver el mar. Y también un cadáver.

No obstante, y para los entusiastas del énfasis, conviene señalar que se trata de un recurso del que no conviene abusar, pues acabaría siendo ineficaz por rutinario.